

La falta de pudor de los paladines del liberalismo

MARCO SCHWARTZ

PÚBLICO, 18.09.08

La crisis económica en curso no deja de deparar sorpresas. La última la provocó ayer el presidente de la CEOE con su propuesta de abrir un “paréntesis” en el libre mercado. En otras palabras, que el Estado haga algo por los empresarios que tienen el agua al cuello. El jefe de la patronal puso como ejemplo al Gobierno de EEUU, que se ha saltado sin contemplaciones sus convicciones neoliberales para socorrer con dinero público a compañías financieras al borde de la bancarrota, con el argumento de que con ello ayuda a toda la sociedad.

Resulta curioso contemplar cómo los paladines del *laissez faire* reclaman en estas horas difíciles la intervención del mismo Estado al que tanto repudian y al que quisieran ver reducido a cenizas. Pero, eso sí: que sea sólo un paréntesis. Porque la idea, una vez se supere el bache, es volver a lo de siempre: al sueño de un capitalismo libre de ataduras, en el que el Estado quede relegado a una especie de organismo de beneficencia para ayudar a los desventurados que se caigan del tren de la historia.

El jefe de la CEOE omite que esta crisis es diferente. Que el seísmo tiene la sede en la propia capital del liberalismo. Que quizá lo que se impone ahora sea revisar conceptos asumidos como dogmas y buscar un modelo más justo en el que, entre otras cosas, los grandes capitales estén sujetos a más control. Qué fácil es abogar por la autorregulación del mercado sabiendo que, en las dificultades, los contribuyentes pagarán los platos rotos.